

Transición a la carne ecológica

Buenas tardes, mi nombre es Teresa Gómez, soy ganadera de la Vega de Pas y, al igual que Aurelio, mi producción es de carne ecológica. Sin embargo, yo llevo poco tiempo, de forma que aún no tengo el aval para comercializar. De momento, estoy en periodo de transición.

De cualquier forma, el pasarme a ecológico también me ha supuesto cambiar poco. Algo importante para que me decidiera por este tipo de producción fue el asesoramiento del sindicato. Nos dijeron que nos animáramos, que era una buena forma de aumentar la renta y algo interesante para gente joven como yo.

En aquel momento, en el que me planteaba entrar en la producción ecológica, todavía no había saltado el escándalo de las vacas locas, por lo que el producto final no valía tanto. Pero ahora, una vez que ha ocurrido todo esto y que la gente valora más la calidad del sello, se empieza a ver que la idea que teníamos quizá fuera más clara de lo que parecía.

En mi caso, la mayoría de mis pastos están en una zona bastante empinada, en la cual empecé teniendo vacas de leche sin tener ni cuota ni sala de ordeño.

Pasaba el tiempo y no veía la posibilidad de hacerme con la cuota, de manera que llegó un momento en que decidí cambiar a vacas de carne. Ahora trabajo con ellas teniéndolas en parcelas pequeñas, con un pastoreo de rotación todo el año.

Con esta breve historia, es fácil de entender que pasar a ganadería ecológica no me ha sido complicado, porque todos mis pastos están en zonas altas, teniendo suficientes tierras para darles de comer a través de pastoreo con rotación; y en el invierno, cuando nieva y las tengo que recoger, les doy hierba de la que he recogido en el verano.

El problema es que mientras no tenga el aval, tengo que vender los terneros en el mercado como terneros convencionales y consigo unos precios bastante bajos en relación con la carga ganadera que tengo.

En mi zona, somos un pequeño grupo de productores de carne ecológica que estamos organizados en una cooperativa con el objetivo de conseguir mejores precios.

Sin embargo, hay un obstáculo que hay que tener en cuenta, y es el rechazo que encuentras en tu entorno por el simple hecho de cambiar. Lo mismo me pasó cuando cambié las vacas frisonas por las vacas de carne, que la gente no lo veía bien. Comentan que estás haciendo tonterías, hablan de tí en el bar, que no está bien eso de cambiar. Y la visión que domina, al menos en esta zona de la que hablo, es que la producción ecológica es un rollo que se están montando y que no va ningún lado.

Pero ya digo, como ya lo he sufrido antes, me veo con las cosas bastante claras y espero que al final me salgan bien.